COMERCIO.

BOLSA COMERCIAL DE VALPARAISO.

16 de setiembre.

Transacciones.

100 acciones Blanca Torre a $ 35½.

ALFREDO LYON,
C. de C. y M. de E. P.

REVISTA DEL MERCADO

DE ACCIONES Y BONOS.

Valparaiso, 16 de setiembre de 1886.

Acciones.—Reina mucha paralizacion en todo el mercado con motivo de las fiestas patrias.

Las transacciones han sido casi nulas durante el dia de ayer.

Cambio.—Poco se ha transado durante el dia de ayer. El mercado cierra con vendedores a 22½d y con demanda mui reducida.

PRECIO CORRIENTE

DE ACCIONES Y BONOS.

Valparaiso, 16 de setiembre de 1886

	Compradores		Vendedor	Ult. venta
BANCOS.				
Banco Nacional de Chile.	148¾%		149	149
» de Valparaiso.....	155	»	155½	155
» Agrícola (ex-div.)	138	»	140	138
» de Concepcion.....	150	»		
» Mobiliario.....	160	»	170	150
» Union.....	90	»	100	
» Hipotecario.....	120	$	125	
» Garantizador.....	1325	»	1350	1350
» Responsabilidad	750	»	825	800
Santiago.....	113½	»	120	120
Nacional Hipotec..	195	»	200	
FERROCARRILES.				
Ferrocarril de Coquimbo	58	%	60	55
» Carrizal.....	65	»	70	70
» Copiapó	60	»	65	60
» Tongoi.....	30	»	32	27
» y Salitre de Antof.	61	»	61½	61½
» U. de Stgo. (ex-dv)	107	»	107½	107
» Urbano de Valp....	210	»	212	210
VAPORES, BUQUES, ETC.				
Comp. S. A. de Vapores	143	%	143¼	143
» N. de Rmol. (ex-dv)	127	»	130	128
» Comercial de id...	106	»	107	107
» Maderas y Buques.	62	$	63	63
» Diques	102	»	102½	102
» Balleneros	402	»	405	402
COMPAÑÍAS DE GAS.				
Comp. de Gas de Santiag.	159	$	160	159½
» de id de Valparaiso.	250	»	260	260
» de Consum. de gas	340	$	350	350
» de la Serena.....	97	%	98	98
COMPAÑÍAS DE MINAS.				
Gran Comp. Arturo Prat	69	%	69¼	69
Occidente de Cachinal...	26	»	27	27
Minera de Chañaral.....		»	93	95
Huanchaca de Bolivia...	4400	»	4500	4400
» chilenas.....	5000	»	5100	6000
Oraro de id.....		»	2000	3000
Pueblina de Caracoles...	37	»	40	35
Esplotadora id.....	85	$	90	100
Riqueza de id.....	60	»	nom.	nom.
Deseada de id.....	30	»	»	»
Desenbridora de id. id...	40	»	»	»
Gran Compañía de id....	30	»	»	»
Sud-Americana de id....	10	»	»	»
Blanca Torre.....	35½	»	36	35½
Codiciada Esmeralda...	15	»	20	20
Todos Santos.....	51	»	51½	51
Desengaño (Gall).....	137	»	137½	137½
COMPAÑÍAS DE SEGUROS.				
Compañía La Chilena...	292	$	300	285
» La América.....	268	»	270	268
» Union Chilena.....	80	»	84	82
» La Valparaiso.....	150	»	155	155
» La Nacional.....	37		40	37
» La República.....	97	»	100	101
» La Comercial.....	101	»	104	105
» La Protectora.....	25½		26	26
» La Pacífico.....	45		46	47
VARIAS.				
Comp. Maderas y Carbon	127		129	129
» Ascensores Mecán.	19	$	21	20
» » de Capital	34	»	35	34
» Telégrafo Trasand.	148	%	150	147½
» Benefic. de Antof.	68½	»	69	68½
» Telégrafo Americ.	75	»	76	76
BONOS Y BILLETES.				
Deuda interior... 3 %	46	%	46½	46½
» del id. 1882. 6 »	90½	»	91	90½
F. C de Santiago a San Fernando 6 »	92½	»	93	92½
Id de San Fernando a Curicó..... 6 »	92	»	93	91
Id de Llaillai a S. Felipe..... 6 »	92	»	93	93
Id de Santiago a Quillot..... 6 »	90½	»	92	91
Municipalidad de Santiago..... 8 »	103	»	104	103½
Id. de id..... 7 »	96½	»	97	96¾
Id. de id..... 6 »	87½	»	88½	87½
Banco Garantizador de Valores. 8 »	103	»	103½	103
Id. de id ..... 7 »	101	»	101¼	101½
Id. de id..... 6 »		»	93¾	93½
Id. de id ..... 5 »	83	»	84	83½
Caja Hipotecaria. 8 »	103½	»	104	103¾
Id. de id. ..... 7 »	102	»	102¼	102½
Id. de id..... 6 »	96½	»	96½	96½
Id. de id..... 5 »	87½	»	88	87⅞
Municipalidad de Valp. (agua)... 10 »	108	»	112	108
Id. de id..... 8 »	100	»	101	100
Id. de id ..... 7 »	95¾	»	96¼	95½
Id. de id..... 6 »	90	»	92	91
Id. de id (Teatro) 5 »	74	»	80	75
Billetes del Banco Valparaiso ..... 6 »	93	»	93½	93½
Id. de id ..... 7 »	100½	»	100¾	101¾
Banco Hipotec... 8 »	100½	»	101	100½
Id. de id..... 7 »	93	»	93½	93
Id. de id ..... 6 »	84	»	85½	85

Banco, sobre Lóndres	90 d/...		22½d
Comercial, id.	90 id.....		22¾d
Id. Liverpool	90 id....		22¾d

Metálico.—La mejoría del cambio ha motivado una baja en el metálico y cotizamos los precios siguientes:

PRECIO CORRIENTE DEL METÁLICO.

ORO.	Precios.	PLATA	Precios.
Moneda, de 20f	$ 8.40	Pesos ft. chilenos	50%
Libras esterlinas.	10.70	Id peruanos.....	55
Oro Norte-Amer.	114%	Id bolivianos....	35
Españolas de 25 p.	10.20	Id centro-ameri.	35
Alemanas de 20 m	10.20	Id mejicanos	45
Onzas españolas		Plata inglesa.	
½ id id.....	90 a 92%	Id americana.	85 a 90%
¼ id id.....		Id francesa....	
⅛ id id.....		Id española....	
1/16 id id.....		Id alemana....	
Oro chileno cónd.	92	Id boliviana 900 fi	25
Id id (menudo)	75	Id id 666 id.....	par
Id peruano.....	92	Monedas de 50 c. chil., peruanas de 9/10 fino.....	35
Id arjentino.....	92		
Id centro-americ.	90	Id de 20 id id....	30
Id mejicano.....	90	Id de 10 y 5 id.	20
Id de lav. 1.ª gm.	$ 1.20	Id 20 9/10 fin. b.	
Id id 2.ª id	1.15	agujerds. y 1878	18
Id en bolas 1.ª id	1.10	Pta. chafalon. 900 fin. el gm.....	5½
Id id 2.ª id.....	95	Id id 750 id id	0.05
Id id 3.ª id.....		Id id 500 id id	0.04
Id barras 900/000 fin., gm.....	1.30	Id piña el kl....	63
Id chaf. 21 qlat. id	1.00	Id id refogada id	64
Id id 18 id.....	80	Barra 000/000 fm	15.40
Id id 14 id.....	60	Id id k. s/g. lote	67

BILLETES.

DE AMÉRICA.		DE EUROPA.	
Btes. arjentinos...	30%	Btes. franceses...	116
Id brasileros.....	30	Id id 1000 fr...	115
Id uruguayos....	116	Id italianos	116
Id centro-amér..	40	Id id 1000 lir....	115
Id guayaquileñ..	40	Id ingleses.	116
Id peruanos.	ó a 6 o sol	Id id £ 50.....	115
Id bolivianos.....	30%	Id alemanes.	115
Id de la Habana	10	Id españoles	115
Id guatemaltec..	40	Id belijicos.	116
Id nor- americ...	116	Id rusos	par

CAMBIO PARTICULAR.

Letras sobre Buenos Aires, Rosario, etc., a 90 dias vista, ps m/n 0.60.
Id. id. id., a la vista, ps m/n 0.58½.
Id. id. id., a 90 dias vista, oro 0.45.
Id. id. id., a la vista, oro 0.42½.
Id. sobre Montevideo, Salto, etc., a 90 dias vista, m/n 0.40.
Id. sobre Rio Janeiro, Bahia, etc., a 90 dias vista, reis 891.
Id. sobre Callao, Lima, etc., a 90 dias vista, soles plata 0.60½.
Id. sobre Guayaquil, a 90 dias vista, sucres 0.58.
Id. sobre Panamá, a 90 dias vista, ps. fuertes 0.58.
Id. id. San Francisco, id. id., dollars 0.42.
Id. sobre Paris, Marsella, etc., a 90 dias vista, fr. 2.37½.
Id. id. id. a 3 dias vista, fr. 2.32½.
Letras sobre Londres, a 90 dias vista, peniques 22½.
Id. id. id., a 3 dias vista, peniques 22⅝.
Id. sobre Jénova, Chiavari, etc., a 90 dias vista, li. oro 2.37½.
Id. id. id., a 3 dias vista, li. oro 2.32½.
Id. sobre Hamburgo, a 90 dias vista, marcos 1.87.
Id. id. id., a 3 dias vista, marcos 1.85.

Frutos del país.—El mercado continúa mui encalmado y los precios de los artículos principales casi no han variado, segun se verá por el precio corriente de mas abajo.

Productos del País.

Rómulo Vega C.

COCHRANE, NÚM. 60.

Valparaiso, 17 de setiembre de 1886.

Afrecho.....	46 ks	$ 1.30
Ají	16.1 ¢	2.75 a 3.25
Almidon.....	46 ¢	7.25
Aceite de nabo.....	galon	1.40
Anis.....	46 ks	10 a 14
Carbon de piedra	tonelada	7.50 a 8.50
Id vejetal	46 ks	1.60 a 2.40
Cebada.....	71.5 ks	4
Cera.....	46 ¢	46
Cobre en barra	46 ¢	17.50 a bordo
Id en ejes de 50%.....	46 ¢	7.30
Id en minles. de 25%...	46 ¢	2.95
Charqui.....	46 ¢	30 a 33
Frangollo	73.6 ks	5.25 a 5.50
Frejoles bayos.....	92 ¢	4.20 a 5.25
Id blancos	92 ¢	5.50 a 6.50
Grasa	46 ¢	18.50
Garbanzos.....	92 ¢	5 a 12
Harina flor de Stgo...	92 ¢	8.50 a 9-60%
Id del sur.....	92 ¢	8.25 a 8.75
Id id en el sur	46 ¢	3.40 a 3.80 sin desc.
Maiz.....	73.6 ks	3.10
Mantequilla.....	46 ¢	68
Miel de abejas.....	46 ¢	4.75 a 6
Nueces.....	44.16 ¢	4.30
Papas	46 ¢	0.85
Pasto seco.....	46 ¢	1.10 a 1.50
Quillai.....	46 ¢	5.50
Quesos.....	46 ¢	26
Salitre.....	96% / 95%	3.20 1¼% sal / 3.12½
Semilla de cáñamo....	64.4 ¢	5.20
Id de linaza.	46 ¢	6
Trigo blanco en esta..	71.3	4.60 en tierra.
Id en Talcahuano.....	76.36	4.50 a 4.75 gr. a. b.
Id candeal.....	73.6	5 a 5.75

Cobre en barra.—Ha bajado durante la semana desde $ 18.10 hasta $ 17.50 a bordo, pues aunque el precio subió en Europa, el mejoramiento del cambio hizo bajar el tipo del cobre en esta, 60 centavos por quintal. Las ventas han sido mui insignificantes y cotizamos: en tierra a $ 17.30, a bordo a $ 17.50.

Salitre.—Se han vendido unos 200,000 quintales en los últimos diez dias trascurridos. El mercado cierra flojo con vendedores a $ 3.15, y compradores a $ 3.07½ del 95%, y a $ 3.12½ del 96%.

Fletes.—Las llegadas siguen siendo reducidas, pero guardan tambien relacion con la demanda, y cotizamos: para metales de cobre puerto directo 22 a 22/6.

Frutos del país R/U 22/6, continente 27/6.

Salitre para Hampton Roads 20/ a 21/3.

Guano (buque de fierro) 27/6 R/U, 30/ continente.

Id (buque de madera) 26/3 R/U 28/6.

Carbon.—Sin llegadas y poca demanda para carbon de fundicion. Hai un poco de demanda para West Hartley y Orrell para entregar.

Importacion.

El mercado de importacion sigue sumamente tranquilo y las ventas son de poca importancia. Las llegadas continúan reducidas.

Arroz de la India.—No hemos sabido de ninguna venta de consideracion. Se detalla a precios de $ 7 a $ 7.50, segun clase.

Arroz del Perú.—Casi sin demanda. Precio nominal $ 13.50 a $ 15.

Azúcar refinada.—Se han hecho transacciones desde $ 4.35 hasta $ 4.50, segun calidad y cantidad, pero la demanda sigue mui limitada.

Azúcar Rosa Emilia.—Con pocos pedidos y los precios varian entre $ 3.40 y $ 3.60, segun calidad.

Azúcar moscobada.—Mui encalmada, Sinembargo los precios se mantienen de $ 2.25 a $ 2.62½, segun la calidad.

Yerba-mate.—Con demanda regular, siendo los precios los anteriormente cotizados.

Grasa y sebo de Buenos Aires.—La demanda es mui limitada y los precios no han variado.

Café.—Se nota mui poca demanda por todas las clases y calidades. Cotizamos Costa Rica de $ 33 hasta $ 40, segun calidad, y Guayaquil de $ 27 a $ 30.

En conclusion diremos que muchos compradores habian esperado una pequeña baja en los precios de los artículos importados, pero tambien es preciso tomar en consideracion que, aun al cambio actual, los tipos de las mercaderías importadas, en la mayoría de los casos, apenas cubren el costo de la mercadería, sin dejar a veces utilidad alguna a las casas importadoras.

CUADRO COMPARATIVO DE LA ESPORTACION AL ESTRANJERO POR LOS PUERTOS DE LA REPÚBLICA, EN LOS OCHO PRIMEROS MESES DE LOS AÑOS 1885 Y 1886:

RESUMEN DE LOS OCHO MESES.

ARTICULOS.	Unidad.	1885. Cantidades.	1885. Valores.	1886. Cantidades.	1886. Valores.
Salitre.....	Kilogrs.	249236447	11689262	290513810	10226767
Cobre en barra.....	»	22255602	4876868	24405913	5576996
Trigo.....	»	86605065	8151901	37405932	3397944
Plata piña y en barra..	Gramos	5021557	80837091	3397944	1296829
Cuprita.....	Kilogrs.	.....	42227011	1743180	1743180
Yodo.....	»	154460	1344590	114633	96336
Sucha.....	—	106128	636648	627629	627629
Carbon de piedra.....	Toneclad.	74487	505762	460050	76725
Ejes de cobre y plata..	Kilogrs.	1759890	4076396	846212	1349050
Cebada.....	»	7004520	1928380	2295900	6752911
Harina.....	»	3136310	203679	167180	2944806
Manguaco.....	»	.....	.....	13175530	1317553
Oro en barra y pasta..	Gramos	.....	.....	108987	108987
Monedas de oro y plata	$	.....	.....	129984	129984
Otros artículos.....	»	387494	1688890	1819000	1819000
TOTAL.....			$ 31301612		$ 29076921
Disminucion en 1886..					$ 2225291

MES DE AGOSTO.

ARTICULOS.	Unidad.	1885. Cantidades.	1885. Valores.	1886. Cantidades.	1886. Valores.
Salitre.....	Kilogrs.	32886618	1453590	24447612	1924063
Cobre en barra.....	»	2756398	645857	4716487	1220155
Trigo.....	»	3339914	146938	9174445	345876
Plata piña y en barra..	Gramos	2992598	119704	11088990	470949
Cuprita.....	Kilogrs.	1091145	32759	.....	.....
Yodo.....	»	21776	214110	29295	292900
Sucha.....	—	18837	117110	19198	115188
Carbon de piedra.....	Toneclad.	58098	52608	7852	52608
Ejes de cobre y plata..	Kilogrs.	45754	228769	122229	24246
Cebada.....	»	1291	36892	214000	6417
Harina.....	»	37120	660498	315384	21649
Manguaco.....	»	7403	740300	.....	.....
Oro en barra y pasta..	Gramos	12700	15875	.....	.....
Monedas de oro y plata	$	86557	.....	40000	.....
Otros artículos.....	»	75960	.....	128050	.....
TOTAL.....			$ 3068670		$ 4585055
Disminucion en 1886..			$ 1526479		

Oficina de Estadística Comercial.—Valparaiso, setiembre 15 de 1886.—JUAN B. TORRES.

Balfour, Lyon y Ca.

DELICIAS, 26—VALPARAISO.

FABRICANTES E IMPORTADORES DE MAQUINARIA.

VENDEN:

HORNOS DE MANGA «Piltz» y «Americanos.»

MAQUINARIAS para beneficiar Oro, Plata y Cobre.

MOTORES A VAPOR fijos y portátiles.

CALDERAS «Root», verticales y horizontales, de varios sistemas.

TURBINAS, RUEDAS Y PRENSAS hidráulicas.

BOMBAS A VAPOR y de mano.

Ofrecen tambien su completo surtido de **Fierro** y de toda clase de artículos para minas y para el fomento de las diversas industrias del pais. 485-1-a

ESTERIOR.

LA COMPAÑÍA DE JESUS.

Importante breve de Su Santidad.

El Soberano Pontífice Leon XIII acaba de dar a la Compañía de Jesus un nuevo testimonio de su alta estimacion y de su paternal afecto, publicando el breve *Dolomus inter alia*, cuya traduccion publicamos tomada de nuestro escelente colega de Namur *l'Ami de l'ordre*. Para comprender todo el alcance de este documento, hai que saber que los términos de la bula *Sollicitudo omnium esclesiarum*, con que Pio VII restableció la Compañía de Jesus en 1814, podian permitir a muchos espresar algunas dudas, formular algunas reservas tocante a ciertas concesiones hechas en un tiempo a la Compañía de los Pontífices Romanos. Esas dudas y esas reservas no podrán producirse en adelante. En efecto, Leon XIII establece exactamente a la Compañía de Jesus en la situacion canónica en que se encontraba antes de Clemente XIV, sin perjuicio de los favores acordados por Pio VII y sus sucesores.

LEON XIII, PAPA

PARA CONSERVAR LA MEMORIA DE LAS COSAS.

Entre los motivos de dolor que afligen Nuestra alma en medio de las perturbaciones tan profundas de la hora presente, se encuentran las injusticias y los males con que se abruma a las familias relijiosas de las órdenes regulares. Fundadas por grandes santos, han sido mui útiles a la Iglesia católica, de que son ornato, y a la sociedad civil misma, que saca de ellas sérias ventajas. En todo tiempo esas órdenes han sido beneméritas a la relijion y a las letras, contribuyendo así grandemente a la salvacion de las almas. Por consiguiente, nos complacemos, cuando se presenta la ocasion, en dar a las familias relijiosas las alabanzas que tanto merecen; como Nuestros predecesores, nos complacemos en atestiguar alta y públicamente, Nuestra afectuosa benevolencia.

Ahora bien, sabemos que hace varios años se prepara una nueva edicion de la obra titulada *La Institucion de la Compañía de Jesus*, que nuestro querido hijo Antonio María Anderledy, vicario jeneral de esa Compañía, se aplica asiduamente a hacer terminar ese trabajo; que no queda por editar mas que la última parte, conteniendo las Cartas Apostólicas dirijidas a la Sociedad de Jesus, a San Ignacio de Loyola, su fundador, y a los demas superiores jenerales. Aprovechamos con presteza esta ocasion de mostrar Nuestro afecto a la Compañía de Jesus, que es tan benemérita a la Iglesia y a la sociedad. En consecuencia aprobamos la edicion comenzada de la obra mencionada, trabajo a la vez glorioso y útil a la Compañía: alabamos ese trabajo y deseamos su continuacion y término. Pero, para manifestar mas Nuestro amor a la Compañía de Jesus, en virtud de Nuestra Autoridad Apostólica, confirmamos, por las presentes, y acordamos de nuevo las Letras Apostólica, todas y cada una de ellas, que tienen por objeto el establecimiento y la confirmacion de esa Compañía, Letras dadas por los Pontífices Romanos Nuestros predecesores desde Paulo III, de feliz memoria, hasta nuestros dias, que estén en forma de Bulas o de simples Breves. Confirmamos y acordamos de nuevo todo lo que contienen y de ellos se deriva, así como los privilejios, inmunidades, exenciones, indultos, todos y cada uno, acordados a la misma Compañía, sea directamente, sea por comunicacion con las otras Ordenes regulares, con tal de que esas concesiones no causen ningun perjuicio a esa Compañía y no hayan sido abrogadas y revocadas por el Concilio de Trento o por otras Constituciones de la Sede Apostólica.

Por esto decretamos que las presentes Letras tienen y tendrán en el porvenir, fuerza, valor y eficacia; queriendo que obtengan y surtan sus plenos y enteros efectos, y aporten todas sus ventajas a aquellos a quienes la cosa concierne y puede concernir. No obstante el Breve *Dominus ac Redemptor* del Papa Clemente XIV, de fecha 21 de julio de 1773 y otras piezas cualesquiera que fueran contrarias, aunque sean dignas de una mencion especial e individual, las derogamos especial y espresamente, pero al efecto de las presentes.

Que Nuestras presentes Letras sean un testimonio del amor que profesamos y que siempre hemos profesado a la ilustre Compañía de Jesus, tan adicta a Nuestros Predecesores y a Nos mismos; fecunda, nodriza de hombres eminentes por la gloria de la santidad y de la ciencia; fuente y sosten de la sana y sólida doctrina; ella que, apesar de violentas persecuciones sufridas por la justicia, no cesa jamas de trabajar en la viña del Señor con un ardor entusiasta y un coraje invencible ornada de tantos méritos, recomendada por el Concilio de Trento mismo, colmada de elojios por Nuestros Predecesores, continúe, pues, la Compañía de Jesus en medio de los odios injustos desencadenados contra la Iglesia de Jesucristo, continúe persiguiendo el fin de su institucion para la mayor gloria de Dios y la salvacion eterna de las almas.

Continúe su mision de traer, por medio de santas espediciones, a los infieles y los heréticos a la luz de la verdad, de formar a los jóvenes en las virtudes cristianas y en las bellas letras; de enseñar la filosofía y la teolojía, segun el espíritu del doctor Anjélico. Entre tanto abrazamos con un vivo afecto a la Compañía de Jesus, que nos es querida, y damos al Superior Jeneral, a su Vicario, y a todos los hijos de esta Compañía, nuestra bendicion apostólica.

Dado en Roma, cerca de San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el 13 de julio de 1886 el año nueve de Nuestro Pontificado.

M. LEDOCHOWSKI.

Mr. Bidel y su leon.

El telégrafo ha dado cuenta del terrible accidente ocurrido en la feria de Neuilly, en que el célebre domador Bidel estuvo a punto de ser devorado por su no menos célebre leon *Sultan*. Ayer, los periódicos franceses daban una idea mui suscinta del hecho. Hoi traen el relato detallado de la trajedia.

Bidel llevaba varios dias enfermo de un ataque de gota en las piernas; pero el mártes, sintiéndose con mas fuerzas para andar, se decidió a abandonar el lecho y a entrar en la jaula de *Sultan*.

Sultan es un magnífico leon de dieziocho años, lo cual representa para estos animales la época de su completo desarrollo. Así es que *Sultan*, sintiéndose en la plenitud de sus fuerzas, tiene un jenio indomable.

En la noche del mártes, Bidel habia terminado ya sus acostumbrados ejercicios e iba a salir de la jaula, pero el leon se resistia a entrar en la jaula lateral, que es la suya habitual.

El domador, para decidirle, se adelantó hácia él, pero al hacerlo resbaló y los dolores reumáticos le impidieron levantarse.

De un salto el leon se precipita sobre él, le clava las garras en el hombro, lo coje con la boca por la nuca y lo arrastra hasta el centro de la jaula, apretándole la cara contra el suelo.

Una emocion indescriptible se apoderó de todos los espectadores. Las señoras se desmayaron, y de todas partes salieron gritos de terror y angustia que aumentaron la confusion.

Todo el mundo creyó perdido a Mr. Bidel. Pero el domador, con una sangre fria y con una voluntad superiores a toda imajinacion, cojió a la fiera por la garganta y le oprimió tan fuertemente con la mano derecha, que hizo al leon abrir la boca.

En aquel momento, dos hombres de corazon, que, aunque empleados de la *ménajerie*, no habian entrado en su vida en una jaula, se precipitaron casi inconscientemente en auxilio del domador. Uno de ellos, Manetti padre, entró por la puerta habitual, el otro, su hijo, entró por la jaula lateral. Este último se agarró con todas sus fuerzas a la cola del leon en el instante mismo en que Bidel le obligaba a abrir las fauces.

El leon se volvió lentamente hácia los dos Manetti. Estos, sin medios para luchar con la fiera, comprendieron en un segundo que les esperaba la muerte. Los tres hombres iban a ser devorados.

La ansiedad del público fué terrible; pero no duró mas que un minuto.

No obstante sus heridas, Bidel tuvo fuerzas y valor bastante para levantarse. Una vez de pié estendió imperiosamente el brazo hácia el leon mandándole que volviera a su jaula. La fiera, acostumbrada a obedecer, salvó rujiendo la verja, cuya puerta cerró Manetti al instante.

En aquel mismo momento Bidel caia de nuevo desplomado al suelo.

El sentimiento público estalló entonces en aplausos de los hombres, gritos y llantos de los niños y desvanecimientos de las mujeres.

Respuesto al poco rato, Bidel queria repetir los ejercicios y obligar al leon a entrar otra vez en la jaula-escenario, pero el público gritaba: «Basta, basta!» y el suegro del domador, interponiéndose, le obligó a salir.

Bidel salió de la lucha con veinte heridas, siendo graves las del cuello y hombro derecho.

Piensa retirarse a la quinta que posee en Asnieres tan pronto como terminen sus compromisos para representaciones.

VARIEDADES.

EL ABANDERADO.

(TRADUCIDO DEL FRANCES).

I.

El rejimiento peleaba sobre un terraplen del ferrocarril, y servia de blanco a todo el ejército prusiano formado en masa en frente, bajo el bosque. Se fusilaban a ochenta metros. Los oficiales gritaban:—«Acuéstense!»... pero nadie queria obedecer, y el fiero rejimiento quedaba de pié, agrupado alrededor de su bandera. En ese gran horizonte de sol poniente, de trigos espigados, de pasturajes, esa masa de hombres, atormentada, envuelta en un humo confuso, parecia un rebaño sorprendido en campo raso por el primer torbellino de una tormenta formidable.

Cuánto hierro llovia en ese terraplen! No se oia si no el crepitar de los tiros, el ruido sordo de las cantimploras que rodaban en la zanja, y las balas que vibraban largamente de un estremo a otro del campo de batalla, como las cuerdas tendidas de un instrumento siniestro y retumbante.

De vez en cuando, la bandera que se erguia por encima de las cabezas, ajitada por el viento de la metralla, desaparecia en medio del humo: entonces una voz se levantaba grave y fiera, dominando el tiroteo, los estertores, las maldiciones de los heridos: «A la bandera, hijos, a la bandera!»... Al instante un oficial se precipitaba, vago como una sombra en esa niebla roja, y la heróica insignia, devuelta a la vida, se cernia de nuevo sobre la batalla.

Veintidos veces cayó!... Veintidos veces su asta, tibia aun, escapándose de una mano moribunda fué recojida, enderezada; y cuando a la puesta del sol, lo que quedaba del rejimiento—apenas un puñado de hombres—se batió lentamente en retirada, la bandera no era si no un andrajo entre las manos del sarjento Hornus, el vijésimo tercero abanderado del dia.

II.

Ese sarjento Hornus era un viejo soldado que tres veces habia sentado plaza; sabia apenas escribir su nombre, y habia empleado veinte años en ganar sus galones.

Todas las miserias del espósito, todo el embrutecimiento del cuartel se veian en esa frente baja y convexa, en esas espaldas encorvadas por la mochila, en ese andar inconsciente de soldado en las filas. Ademas, era algo tartamudo, pero para ser abanderado no se necesita elocuencia. La noche misma de la batalla, su coronel le dijo: «Tienes la bandera, mi valiente; pues bien, guárdala.»

Y sobre su pobre capote de campaña, ya descolorido por la lluvia y el fuego, la cantinera cosió al instante un galon de oro de subteniente.

Fué el único orgullo de esa vida de humildad. El busto del viejo militar se enderezó. Ese pobre sér, habituado a marchar encorvado, con los ojos en el suelo, tuvo en adelante una cara fiera, la mirada siempre levantada para ver flotar ese pedazo de tela y mantenerlo bien recto, bien alto, encima de la muerte, de la traicion, de la derrota.

Nunca habeis visto un hombre mas feliz que Hornus los dias de batalla, cuando tenia su asta a dos manos, bien sujeta en su tahalí de cuero. No hablaba, no se movia. Sério como un sacerdote, se hubiese dicho que llevaba algo sagrado.

Toda su vida, toda su fuerza estaban en sus dedos crispados alrededor de ese bello andrajo dorado sobre el que se precipitaban las balas, y en sus ojos llenos de desafío que miraban a los prusianos bien de frente, como diciendo: «Ensayen pues de venir atomármelo!...»

Nadie lo ensayó, ni siquiera la muerte. Despues de Borny, despues de Gravelotte, las batallas mas sangrientas, la bandera salia hecha trizas, agujereada, transparentes de heridas; pero era siempre el viejo Hornus quien la llevaba.

III.

Luego llegó setiembre, el ejército bajo los muros de Metz, el bloqueo, y esa larga parada en el lodo en que los cañones se enmohecian, en que las primeras tropas del mundo desmoralizadas por la inaccion, por la falta de víveres, de noticias, morian de fiebre y de tedio al pié de sus pabellones. Ni jefes ni soldados, ya nadie creia; Hornus solo tenia confianza. Su andrajo tricolor le era todo, y mientras lo sentia allí, le parecia que nada estaba perdido.

Desgraciadamente como no se peleaba mas, el coronel guardaba la bandera en su casa, en uno de los suburbios de Metz; y el pobre Hornus estaba poco mas o menos como una madre que tiene a su hijo en nodriza. Pensaba en ella sin cesar. Entonces, cuando el tedio le acosaba demasiado, iba hasta Metz de una carrera, y con solo haberla visto, siempre en el mismo sitio, bien tranquila contra la pared, se volvia lleno de ardor, de paciencia, trayendo, bajo su tienda empapada, sueños de batallas, de asaltos, con los tres colores desplegados flotando allá sobre las trincheras prusianas.

Una órden del dia del mariscal Bazaine destruyó todas estas ilusiones.

Una mañana, Hornus, al despertarse, vió todo el campamento en movimiento, los soldados agrupados, mui animados, escitándose, con gritos de rabia, puños levantados, todos hácia el mismo lado de la ciudad, como si su cólera designase un culpable... gritaban: «Atropellémosle!... Que le fusilen!...» Y los oficiales callaban... Caminaban aparte, con la cabeza baja, como avergonzados delante de sus hombres.

Era vergonzoso, en efecto. Se acababa de leer a ciento cincuenta mil soldados, bien armados, todavía válidos, la órden del mariscal que les entregaba al enemigo sin combate.

«Y las banderas?» preguntó Hornus palideciendo... Las banderas eran entregadas con lo demas, con los fusiles, con lo que quedaba de los equipajes, todo...

«Ra... Ra... Rayo de Dios!... tartamudeó el pobre hombre. La mia no la tendrán...» Y se puso a correr hácia la ciudad.

IV.

Allí tambien habia mucha animacion. Los guardias nacionales, los burgueses, los guardias movilizados gritaban, se ajitaban. Pasaban delegaciones, trémulas, dirijiéndose a la morada del mariscal. Hornus no veia nada, no oia nada. Hablaba solo, subiendo por la calle del Faubourg.

«Tomarme mi bandera!... Vamos! Acaso es posible? ¿Acaso hai derecho? Dele a los prusianos lo que le pertenece, sus carruajes dorados y su hermosa vajilla que ha traido de Méjico! Pero eso, es mio... Es mi honor. Prohibo que me lo toquen.»

Estos trozos de frase eran entrecortados por la carrera y por su hablar tartamudo; pero en el fondo tenia su idea el viejo! Una idea bien neta, bien fija: tomar la bandera, llevarla en medio del rejimiento y pasar por encima de los prusianos con los que quisieran seguirlo.

Cuando llegó, ni siquieran le dejaron entrar. El coronel, furioso él tambien, no queria ver a nadie... pero así no lo entendia Hornus.

Maldecia, gritaba, empujaba al ordenanza. «Mi bandera... quiero mi bandera...» Por fin se abrió una ventana.

—¿Eres tú, Hornus?

—Sí, mi coronel, yo...

—Todas las banderas están en el Arsenal... vé allí que te darán un recibo.

—¿Un recibo?... ¿Para qué?...

—Es la órden del mariscal...

—Pero, coronel...

—Déjame en paz!... Y la ventana se volvió a cerrar.

El viejo Hornus tambaleaba como un beodo.

«Un recibo... un recibo...» repetia maquinalmente... Por fin, volvió a andar, no comprendiendo sino una cosa, y es que la bandera estaba en el Arsenal y que habia que conseguirla a cualquier precio.

V.

Las puertas del Arsenal estaban abiertas de par en par a fin de dejar pasar los furgones prusianos que esperaban formados en el patio. Hornus al entrar tuvo un estremecimiento. Todos los demas abanderados estaban allí, cincuenta o sesenta oficiales, afijidos, silenciosos; y esos carros sombríos bajo la lluvia, esos hombres agrupados detras, con la cabeza descubierta: se hubiera dicho que era un entierro.

En un rincon, estaban amontonadas todas las banderas del ejército de Bazaine, confundidas sobre el piso fangoso. No habia nada mas triste que esos jirones de seda vistosa, esos restos de franjas de oro y de astas labradas, todo ese glorioso aparato tirado por el suelo, sucio de lluvia y de lodo. Un oficial de administracion los tomaba uno por uno, y a la llam